

EL CAMBIO DEL CLIMA EN EL MUNDO

La organización ecologista independiente GREENPEACE, con un amplio prestigio apoyado en la seriedad científica de sus reportes sobre el medio ambiente a nivel mundial, y cuya aguerrida participación política en defensa del planeta y sus recursos le ha merecido un reconocimiento moral a nivel mundial, es una de las organizaciones no gubernamentales que encabezan y pugnan por la suscripción de una Convención Global sobre el Clima. Recientemente han llegado a la redacción de **El Jarocho Verde** los dos últimos números del boletín de GREENPEACE titulado Comentario sobre la Convención del Clima. Simultáneamente GREENPEACE- Latinoamérica nos ha remitido también la Declaración de ONGs sobre Opciones de Políticas para Detener los Cambios Climáticos, editada por el CEMA (Centro de Enlace para el Medio Ambiente). En esta ocasión tenemos el gusto de reproducir dos interesantes notas al respecto de lo que se considera el mayor enemigo común del planeta: el cambio climático mundial.

UNA CARTA MAGNA PARA LA ATMOSFERA

En su condición original, el conjunto de gases que recubría el planeta solo atrapaba la energía del Sol necesaria, para que la vida y la civilización humana se desarrollaran bajo un clima estable. La capa de ozono bloqueaba los niveles dañinos de los rayos solares, la naturaleza se regeneraba sin verse afectada por la lluvia ácida y el ser humano podía respirar sin temer por su salud.

Hoy día, la estructura y la composición de la atmósfera están siendo alteradas sutilmente, pero de manera fundamental por miles de millones de toneladas de contaminantes que son emitidos cada año hacia ella. La utilización de la atmósfera como un basurero sin límites para los desechos, en su mayoría invisibles, es la principal causa de muchos problemas climáticos interrelacionados tales como, la lluvia ácida, la destrucción de la capa de ozono y el calentamiento global. Las consecuencias para el futuro pueden ser desastrosas e irreversibles, a menos que los legisladores, los industriales y el público en general cambien de rumbo. No se pueden ignorar las señales de advertencia. El tiempo apremia, pero aún no es demasiado tarde para la adopción de medidas necesarias.

Considerando que la atmósfera de la Tierra debe ser reconocida como una parte integral del medio ambiente, con una composición y procesos químicos únicos que requieren protección, Greenpeace sustenta los siguientes principios fundamentales:

ESPACIO COMÚN: La atmósfera es la herencia

común para toda la vida sobre la Tierra. Debe ser considerada y protegida como tal.

DERECHOS: Las generaciones presentes y futuras de todas las especies tienen derecho a un aire limpio, una atmósfera intacta y un clima global estable.

RESPONSABILIDAD: La humanidad tiene la obligación de proteger la atmósfera y el clima global mediante la eliminación de la contaminación del aire.

MEDIDAS PRECAUTORIAS: Las medidas precautorias para proteger la atmósfera implican que debe comprobarse que toda sustancia emitida hacia el aire no provoca daños en la atmósfera.

ACCION UNILATERAL: Aquellos países cuyas emisiones son mayores tienen la responsabilidad en la reducción de la contaminación del aire y en asistir a otros para prevenirla.

REPARACION: Aquellos que dañan la atmósfera son responsables de todas las consecuencias de sus actos y deben restaurar, rehabilitar o, en la mayor medida posible, reemplazar aquello que han dañado.

LIBERTAD DE INFORMACION: Deberá existir el derecho público de acceder a toda la información acerca de las actividades que dañan la atmósfera.

DERECHO DE OBJECION: Deberá existir el derecho público a revisar, cuestionar y, en los casos en que corresponda, prohibir todas las actividades que puedan causar daños a la atmósfera.